

# XIII Seminario Internacional

## Problemas de la Revolución en América Latina

La respuesta de los trabajadores y los pueblos frente a la crisis mundial del capitalismo

---

Ponencia de:

### Partido Marxista-Leninista de Alemania (MLPD)

El 15 de septiembre de 2008 se derrumbó con el Lehman Brothers uno de los cinco bancos de inversión más grandes a nivel mundial. Sólo una semana después, desaparecieron de la escena los demás cuatro bancos de inversión estadounidenses con liderazgo mundial. La dimensión de esta crisis bancaria fue tal que desencadenó inmediatamente una crisis financiera mundial de una dimensión que no tiene parangón. Hubo el peligro inminente de un colapso inmediato del sistema financiero mundial, lo cual obligó a los poderes imperialistas principales a una **gestión internacional de crisis conjunta** nunca antes conocida.

Esta **crisis financiera mundial se convirtió en el factor desencadenante de la nueva crisis económica mundial** que empezó en octubre de 2008 y hasta ahora ninguna medida pudo detenerla. Todo ello estaba unido con fuertes turbulencias en los mercados de divisas y una amplia **crisis bursátil mundial**. Además, en relación con la crisis económica mundial, se ha desarrollado entre tanto una **crisis agraria abierta**. Según apreciaciones del Banco Asiático de Desarrollo (BASD), la crisis económica y financiera mundial ha devaluado a nivel mundial, hasta marzo de 2009, capitales de nada menos que 55 billones de dólares estadounidenses! En el cuarto trimestre de 2008 la producción industrial mundial cayó un 20 % comparado con el año anterior –en los países industrializados incluso un 23 %.

¡Así la caída de la producción industrial mundial en sólo tres meses ya es casi dos veces más profunda que después de un año durante la crisis económica mundial de 1929 y los años siguientes! Eso nos da derecho a hablar de la crisis económica mundial más profunda y más amplia desde que existe el modo de producción capitalista. El comercio mundial está experimentando este año su descenso más grande desde hace 80 años, con descensos de las exportaciones que alcanzan porcentajes de dos cifras. En el año 2009, el producto mundial bruto, por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial, va a sufrir una baja. La particularidad de la actual crisis económica mundial radica en el hecho de que la caída económica a un nivel de hace años se está produciendo a nivel internacional de manera **relativamente simultánea y abrupta** en todos los países industrializados importantes, en vez de transcurrir de manera amortiguada y cronológicamente desfasada como antes era el caso.

En la última crisis económica mundial, muchos países, como China, India, Brasil, Rusia y los países de Europa del Este no estaban afectados. Ahora, todos los países imperialistas están atrapados en la crisis. A diferencia de la crisis económica mundial de 2001 hasta 2003, hay pocas posibilidades para esquivar la crisis pasando a los

"mercados en crecimiento". Según un estudio del Banco Mundial, el crecimiento económico disminuirá rápidamente en 94 de 116 países en desarrollo, con consecuencias devastadoras para la situación alimentaria de cientos de millones de personas. Por ley inherente crecerá el desempleo masivo, el hambre y la pobreza a nivel mundial.

Mientras que los economistas y políticos burgueses presentan a algunos gerentes corruptos u otros fenómenos como responsables de la crisis o incluso intentan de minimizarla hablando de una "recesión", la **causa de la crisis económica y financiera mundial** reside en la **contradicción fundamental del capitalismo**: la socialización de la producción y su apropiación privada. En el nivel de la nueva organización de la producción internacional, las contradicciones en el proceso de acumulación de capital han adquirido una dimensión extraordinaria, la cual ha conducido a una **sobreacumulación crónica del capital**.

Esto significa que la dificultad o incluso imposibilidad de valorizar el capital acumulado de modo que produzca ganancias máximas, se ha vuelto un fenómeno permanente, o sea una enfermedad crónica del capitalismo en el nivel de la producción internacional. Esta sobreacumulación crónica del capital se manifestó en los siguientes fenómenos principales:

**Primero**, ha llevado a una **crisis estructural internacional crónica** sobre la base de la nueva organización de la producción internacional. Cada vez más capital tiene que ser destruido **permanentemente**, para que el proceso de producción y reproducción aún funcione de alguna manera. Es común el error de creer que durante todo el período de la nueva organización de la producción internacional hubiera predominado el neoliberalismo; es decir, el mantener las actividades estatales fuera de la economía. Todo el proceso de la nueva organización de la producción internacional hubiera sido **imposible sin la permanente gestión de crisis por parte de los Estados**.

A los gobiernos capitalistas e imperialistas se les adjudicó el rol de entrar en acción como servidores de "sus » supermonopolios residentes, que sea para financiar las condiciones marco para la actividad inversora respectivamente la competencia, sea para poner en marcha las correspondientes leyes y acuerdos a nivel nacional e internacional, o simplemente para apoyar la expansión hacia otros países y descargar los costes de estos "servicios" sobre las espaldas de las masas en los respectivos países. Hasta un 70 % de las inversiones para fundar nuevas fábricas, p. ej., en Europa del Este, ha sido financiado por la UE y los países en el lugar y sólo un 30 % ha sido pagado por los monopolios mismos. Sólo fue posible obrar contra la **baja de la tasa de ganancia** mediante las intervenciones estatales masivas.

La creciente participación estatal en el proceso de reproducción del capital monopolista y la socialización de las cargas de la permanente destrucción de capital significan, objetivamente, un **proceso de creciente socialización de la**

**acumulación a escala internacional.** Eso representa un **requisito material** importante **para la realización de los Estados socialistas unidos del mundo.**

**Segundo:** La **inflación gigantesca de la especulación** ha asumido, a más tardar con la nueva organización de la producción internacional, un **papel dominante en la economía mundial.** Se ha convertido en una parte **necesaria, o sea, de vigencia general, de la valorización del capital que exige la ganancia máxima.** En los últimos años se ha disparado verdaderamente el capital especulativo. El sector financiero internacional ha crecido cerca de cinco veces más rápido que la producción. En el 2007 el volumen financiero mundial –el conjunto de todos los créditos, productos financieros, mercados de divisas, etc., – estaba en 2.300 billones de dólares. Eso equivale 65 veces el valor del producto bruto mundial real. En la medida en que, a causa de la sobreacumulación crónica del capital, se limita la posibilidad para realizar ganancias máximas en el proceso industrial de producción y reproducción, los monopolios internacionales intentan cada vez más de especular con su capital excedente en los mercados financieros internacionales, para conseguir las ganancias máximas de esta manera.

La especulación no genera ningún crecimiento real de valor, siendo ella misma no más que la anticipación de una ganancia futura. La plusvalía sólo puede ser generada a través de la explotación del trabajo asalariado, es decir de la explotación de la fuerza de trabajo viva. Por consiguiente, la ganancia especulativa es pura **“ganancia de rapiña”**, la cual es solamente redistribuida entre los titulares de participaciones de capital a través de las diferentes formas de la especulación bursátil.

La especulación ha penetrado entretanto en **todos los sectores sociales de la producción, del comercio y de la vida.** Se fueron ideando cada vez más estructuras intrincadas y formas del capital ficticio para seguir impulsando la especulación y postergar el estallido de la burbuja especulativa. Así, cada vez más monopolios industriales han fundado bancos para enriquecerse directamente con estos negocios especulativos. Entretanto, el capital especulativo también domina cada vez más a **todos los sectores de la previsión social y de la producción y reproducción de la vida inmediata.** Bienes de vida elementales como trigo, arroz, agua, salud, educación, energía, seguro social, etc. se convirtieron en objeto de la especulación. En intervalos regulares, también al margen de las crisis cíclicas de superproducción, se produce un estallido devastador de las burbujas especulativas revolviendo una y otra vez todo el mundo financiero burgués. Esto **incrementa considerablemente la labilidad general del sistema financiero burgués.**

**Tercero:** La **propensión general a la crisis de la economía capitalista mundial se incrementa**, lo cual se expresa particularmente en la **tendencia al acortamiento del ciclo de crisis** y a la **prolongación de la duración de la crisis** o sea de la fase de depresión que la sigue. Así, desde la última crisis económica mundial en 2001- 2003, la duración del ciclo de crisis se ha acortado, de antes 10 a 7,5 años.

**Cuarto:** La **gestión general de crisis se vuelve una de las prioritarias tareas económicas del Estado**. A pesar de eso, a mediano plazo, ¡todas las medidas de amortiguación ahora tomadas son un polvorín! Los “paraguas de protección” para los bancos y consorcios, que implican miles de millones, hacen disparar el endeudamiento estatal. En la lógica capitalista, sólo pueden ser reembolsados mediante una nueva ola de la redistribución de abajo hacia arriba. La crisis actual sólo puede ser superada a costo de preparar nuevas crisis, más amplias y más profundas.

**Quinto:** La actual crisis económica y financiera mundial tiene una dimensión sin precedentes en la historia del capitalismo. En ella, **estos factores de la sobreacumulación del capital culminan en un derrumbamiento general de la tradicional estructura financiera mundial y del proceso mundial de producción y reproducción**. La gestión de crisis estatal transfiere la propensión general a la crisis de la economía imperialista mundial a los presupuestos estatales, generando el **peligro crónico de una bancarrota general del Estado**.

La actual crisis económica mundial **posee el potencial de un desarrollo hacia una crisis revolucionaria mundial**. Luchas de clases que son dirigidas con dureza y una abierta confrontación con el aparato de Estado forman la base material para esta revolucionarización de la clase obrera y de las masas populares.

En contra del optimismo intencionado de diferentes gobiernos se demuestra también, que en los **países latinoamericanos** hay un **drástico retroceso del crecimiento económico**. En esto juega un papel importante la dramática **caída de la demanda de materias primas y la caída de los precios de las materias primas**. Además los **migrantes** de los países neocolonialmente explotados y oprimidos son los primeros que pierden su trabajo, particularmente en los países principales de inmigración, en Japón, EE.UU. y Europa. La falta de sus remesas causa huecos de miles de millones de pérdidas en los presupuestos nacionales de los países de origen de los migrantes.

Se anuncia una nueva dimensión de la **crisis de endeudamiento internacional**, con inimaginables repercusiones en las condiciones de vida y de trabajo de cientos de millones de seres humanos. Ya en los últimos años creció nuevamente la **deuda externa**: en Chile, en los años de 2006 a 2008, de 47 mil 600 millones de dólares a 63 mil 300 millones, en Perú de 27 mil 93 millones de dólares a 36 mil millones, en Colombia de 37 mil 210 millones de dólares a 45 mil 800 millones. Bajo estas condiciones, con esta crisis, existe la amenaza de un aceleramiento de una bancarrota estatal, más todavía que debido al hecho de que ya se ha vendido casi toda “la platería” (todos los recursos nacionales). La **crisis agraria**, ahora **abierta** a nivel mundial, va a tener también consecuencias devastadoras. Ningún país puede sustraerse de los efectos la crisis económica mundial.

La **crisis del neocolonialismo**, apaciguada en el transcurso de la pasada prosperidad temporal hasta poder adoptar un carácter latente, estallará de nuevo abiertamente. Incluso se profundizará dramáticamente pues los países imperialistas van a descargar el peso de la crisis económica y financiera mundial, sin contemplaciones, sobre las espaldas de los países dependientes y oprimidos por ellos.

Por ley inherente, las crisis económicas son vinculadas también con **crisis políticas**. Dennis C. Blair, director nacional de Inteligencia del gobierno Obama y coordinador de los 16 servicios de inteligencia de los EE.UU., ya en su *"Informe anual sobre las amenazas"* del 12 de febrero de 2009 llegó a la conclusión de que la amenaza principal para el imperialismo norteamericano ya no proviene del llamado *"terrorismo"* internacional, sino, sobre la base de la crisis económica mundial, de las luchas obreras revolucionarias, particularmente en Europa: *"La preocupación primaria de seguridad en el corto plazo para Estados Unidos es la crisis económica global y sus implicaciones geopolíticas..."*, dice Blair, la cual podía llevar al *"extremismo violento"*. Explícitamente, recuerda las *"...dramáticas consecuencias políticas forjadas por los problemas económicos de los años 20 y 30 en Europa"*, y advierte que actualmente la mayoría de las manifestaciones antigubernamentales han tenido lugar en Europa y la anterior Unión Soviética.

Esta es la razón por los programas de crisis imperialistas, históricamente desconocidas, que deben amortiguar la crisis y evitar los desarrollos políticos incontrolados. En Alemania hay en este año los mayores aumentos de las jubilaciones desde hace 15 años y hay aumentos salariales concedidos en las negociaciones colectivas. El Estado compensa parcialmente la pérdida salarial causada por la paralización de la producción con la jornada reducida. Todo eso ocurre para que los obreros se mantengan tranquilos. Los monopolios cuentan con costes de cientos de miles millones de euros para estos programas de crisis.

Sin embargo, la crisis política se agudiza considerablemente como consecuencia de la crisis económica y de la lucha de las masas. Después de Islandia, Bélgica y Letonia, también hubo un cambio de gobierno en Hungría y la República Checa. En Gran Bretaña hay una crisis gubernamental abierta. También la crisis política abierta en Pakistán, Irán o Tailandia tiene una interrelación evidente con la crisis económica.

Con la continuación de la crisis y de la depresión siguiente estas crisis políticas abiertas serán más frecuentes y vinculadas a conflictos de clases más agudas. **Mundialmente** se puede observar entre las masas **una tendencia general hacia la izquierda**. Esta se expresa aún principalmente en una crítica de las amplias masas a las condiciones capitalistas y en la búsqueda de una alternativa social. Por supuesto de que no es libre de ilusiones reformistas y revisionistas de izquierda. Semejantes crisis sociales profundas están siempre unidas con la **polarización entre las corrientes oportunistas y las revolucionarias** en el movimiento obrero.

Actualmente vivimos justamente en Alemania, cómo la dirigencia de derecha en los sindicatos toma una abierta línea de traición de clase y del socialchovinismo. Aparentemente para salvar los puestos de trabajo, exige subvenciones financieras para los monopolios internacionales y está dispuesta a abandonar los convenios colectivos conquistados con luchas. A coro pide toda la izquierda pequeñoburguesa – del Partido de la Izquierda (Linkspartei), Attac, diferentes dirigentes sindicales, fuerzas trotskistas, hasta el DKP revisionista: “Traslado de los bancos y consorcios a la propiedad pública bajo el control democrático”. Ellos ignoran por completo la realidad social: en el capitalismo monopolista de Estado, los monopolios no solamente han subordinado completamente al Estado bajo su dominio, sino han fundido sus órganos con los órganos del aparato del Estado y han establecido el poder económico y político sobre la sociedad entera.

Es común el error de creer que el neoliberalismo con la directiva *“Lo privado antes que lo público”* sería la causa de todo lo malo. El es solamente un fenómeno de la política imperialista. La ola de métodos neoliberales ha generado tal tsunami de problemas, que entretanto el Estado, como gerente de crisis, debe intervenir activa y ampliamente en la política financiera y económica. Quién solamente ataca al neoliberalismo, saca de la mira telescópica –sea consciente o inconscientemente– a todo el imperialismo y desvía la atención de la necesidad de luchar contra todo el sistema capitalista.

En América Latina los gobiernos reaccionarios tuvieron que ceder ante los movimientos de masas, que lucharon decididamente contra la política neoliberal a favor de los monopolios internacionales. Las formas de lucha y de organización, como huelgas nacionales, protestas de masas, cortes de rutas, marchas a la capital, asambleas populares se han convertido, a través de un proceso de aprendizaje mutuo, en un bien común. Es un resultado de que en casi todos los países latinoamericanos han sido elegidos gobiernos de izquierda y es una buena cosa cuando éstos hacen una política progresista antiimperialista, como es el caso de Venezuela, Bolivia o Ecuador. Pero esto, al mismo tiempo, genera también esperanzas en la posibilidad de reformar las condiciones de explotación capitalistas e imperialistas y en una vía pacífica, parlamentaria. Esto parece ser también un factor esencial de la disminución de la efervescencia revolucionaria más allá de las fronteras en América Latina. Las consecuencias de la crisis económica van a restringir también el espacio de los gobiernos para conceder reformas desde arriba y va a desafiar directamente a la necesidad de desarrollar a niveles superiores la lucha de clases hacia la lucha de liberación revolucionaria.

La idea revisionista, unida en muchos casos con la idea del “socialismo del siglo XXI”, de que sería posible de llegar al socialismo a través de la vía parlamentaria y sin revolución bajo la dirección de la clase obrera, es una ilusión peligrosa. La contrarrevolución levanta ya su cabeza, como es el caso de los mercenarios paramilitares organizados internacionalmente en Bolivia y en Venezuela, o el golpe realizado en Honduras. ¡Esto debe ser un aviso, para que no se repita el drama de

Chile de 1973! Sin embargo, si las crisis políticas y económicas se desarrollarán a una **crisis revolucionaria**, esto **depende no sólo de los factores objetivos, sino que finalmente y decisivamente de los factores subjetivos**. Un problema central es, si la conciencia de clases de la clase obrera se pueda desarrollar a un nivel tan alto, para que ésta vea la salida de este desastre capitalista: ¡la lucha por un orden social socialista!

Esto depende esencialmente, de si hay partidos obreros revolucionarios en los países más importantes del mundo con una correspondiente base de masas, que teórica y prácticamente estén en condiciones de dirigir con éxito el proceso revolucionario de la lucha de clases sin vacilar y llevarlo con perseverancia a niveles superiores. Las experiencias de las anteriores crisis económicas mundiales enseñan, que las luchas no se desatan directamente con el estallido de crisis. Frente a los cambios trascendentales, transformaciones radicales y medidas drásticas por parte de los consorcios y gobiernos, por regla general, nace espontáneamente entre las masas en un primer momento una **inseguridad hasta incluso miedo ante el futuro y angustia existencial** debido a la influencia más o menos grande del modo de pensar pequeñoburgués-reformista. Tal situación primero debe ser procesada correctamente por los obreros y las amplias masas. Es por eso, que actualmente la tarea más importante de los marxistas-leninistas es de ayudar a las masas, a llevar a cabo esta lucha desarrollada por el modo de pensar. Todas estas exigencias sólo pueden ser cumplidas mediante la compenetración dialéctica del socialismo científico y movimiento obrero, a través de dirigentes obreros que puedan dirigir teórica y prácticamente esta disputa.

El MLPD ha acordado una **ofensiva por el verdadero socialismo** en relación con la elección al parlamento federal de 2009, en la cual participamos con listas regionales en toda Alemania. En la situación actual, no hay cosa más importante que de revelar las causas capitalistas del obvio desarrollo de crisis de la economía mundial y del sistema financiero mundial. Esto debe realizarse en unidad con la organización de la lucha contra la descarga del peso de la crisis sobre las espaldas de la clase obrera y las amplias masas. Estas luchas deben ser dirigidas como escuela de la lucha de clases y de la construcción del partido revolucionario.

La gente debe comprender de que los problemas, que estallan en la economía mundial y en la crisis financiera, se basan en leyes inherentes al sistema capitalista. La tarea más importante de las fuerzas revolucionarias y marxistas-leninistas es de utilizar la crisis económica y política para la revolucionarización de la lucha de clases proletaria y contribuir a un nuevo ascenso de la lucha por el socialismo, así como impulsar con mayor velocidad la construcción del partido obrero revolucionario. Al mismo tiempo deben aprovecharlo para organizar la coordinación y revolucionarización de la lucha de clases internacional y elevarla a niveles superiores.

*Desde otoño de 2008 se desarrolla el proceso de construcción de una forma de organización internacional de partidos revolucionarios para coordinar sus*

La respuesta de los trabajadores y los pueblos frente a la crisis mundial del capitalismo

---

*actividades en la lucha de clases y en la construcción de partido (ICOR).* Actualmente participan hasta ahora más de 60 partidos y organizaciones revolucionarios de todo el mundo en esta iniciativa. Todos están de acuerdo: ¡Ha llegado el momento para una unión más estrecha de partidos y organizaciones revolucionarios a nivel mundial!

Finalmente se trata de una **nueva calidad del internacionalismo proletario como base esencial para la preparación de la revolución proletaria internacional.**

**¡Viva la solidaridad internacional!**  
**¡Proletarios de todos los países, uníos!**  
**¡Adelante hacia el verdadero socialismo!**

Más informaciones y documentos del MLPD en castellano y en otros idiomas se encuentran en el Internet: [www.mlpd.de](http://www.mlpd.de)

El folleto sobre la economía política también existe traducido al castellano con el título: ***Economía política burguesa ante los escombros – Algunos complementos a la teoría marxista-leninista de las crisis.***

Un análisis marxista integral sobre la nueva organización de la producción internacional, de sus leyes y nuevos fenómenos económicos y políticos, y de la preparación material completa del socialismo se encuentra en el libro: ***Crepúsculo de los dioses sobre el 'nuevo orden mundial'***